

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FILOSOFIA

Y

LETRAS

*REVISTA DE LA FACULTAD
DE FILOSOFIA Y LETRAS*

23

JULIO-SEPTIEMBRE

1946

IMPRESA UNIVERSITARIA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Rector:

DR SALVADOR ZUBIRÁN

Secretario General:

LIC. JOSÉ RIVERA PÉREZ CAMPOS

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Director:

DR. SAMUEL RAMOS

FILOSOFIA Y LETRAS

REVISTA DE LA FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA
UNIVERSIDAD N. DE MÉXICO.

PUBLICACION TRIMESTRAL

FUNDADOR:

Eduardo García Máynez

DIRECTOR:

Agustín Yáñez

Correspondencia y canje a Ribera de San Cosme 71.
México, D. F.

Subscripción:

Anual (4 números)

En el país \$7.00

Exterior dls. 2.00

Número suelto \$2.00

Número atrasado \$3.00

Sumario

FILOSOFIA

	Págs.
Juan David García Bacca	11
<i>La posición histórica de Leibniz en la fundamentación filosófica y científica del cálculo infinitesimal</i>	
Antonio Gómez Robledo	45
<i>Vitoria, comentador de Santo Tomás</i>	
Justino Fernández	65
<i>Goya contemporáneo</i>	
Julio Torri	99
<i>Recuerdos de Pedro Henríquez Ureña</i>	
Oswaldo Robles	103
<i>El movimiento filosófico neoescolástico en México.</i>	
Lota M. Spell	131
<i>Nuevos datos sobre el primer chantre de la Catedral de México.</i>	
Leopoldo Zea	137
<i>Iberoamérica en su etapa de normalidad filosófica.</i>	

PRESENCIAS Y ACTIVIDADES

Rafael Heliodoro Valle	147
<i>Entrevista con Samuel Ramos</i>	

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

	Págs.
Juan Hernández Luna	2 <i>Exclusivas del Hombre. La Mano y el Tiempo.</i> (J. Gaos.) 155
Leopoldo Zea	<i>La filosofía en el Brasil.</i> (A. Gómez Robledo.) 162
Leopoldo Zea	<i>El pensamiento europeo en el siglo XVIII.</i> (P. Hazard.) 166
Rafael Heliodoro Valle	<i>Los hombres que dispersó la danza.</i> (A. Henestrosa.) 168
Antonio Acevedo Escobedo.	<i>La "Colección de Escritores Mexicanos".</i> (Ed. Porrúa.) 169
Justino Fernández	<i>Autobiografía.</i> (J. C. Orozco.) 172
Agustín Millares Carlo	<i>Francisco Cervantes de Salazar and Eugenio Manzananas.</i> (G. R. G. Conway.) 177
Víctor Rico González	<i>Sociología del Renacimiento.</i> (A. von Martin.) 179
Emilio Uranga	<i>Civilización y enfermedad.</i> (E. H. Sigerist.) 180
Luis García Romero.	<i>Cultura y personalidad.</i> (R. Linton.) 182
Noticias de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México	185
Notas y noticias de América	191
Publicaciones recibidas	201

NUEVOS DATOS SOBRE EL PRIMER CHANTRE DE LA CATEDRAL DE MEXICO

Desde hace mucho tiempo parece extraño que la catedral metropolitana de México, que ha existido desde antes de 1530, aún permaneciera en 1536 (fecha de los primeros apuntes en el tomo más antiguo que existe de las actas de su cabildo) sin *chantre* que dirigiera la música, elemento importante en sus servicios, como lo prueba la existencia de un órgano, un maestro de capilla y un coro.¹

Por muchos años se había creído que Cristóbal de Pedraza, el primer chantre nombrado, jamás había estado en México.² Esta suposición fué apoyada por el descubrimiento en España de una carta sin fecha dirigida al rey, firmada por el "chantre y procurador de la ciudad de México", exponiéndole que había encontrado a un impresor con una imprenta y "letras grande y pequeña y de canto" que estaba dispuesto a ir al Nuevo Mundo.³

El primero en afirmar que Pedraza estuvo efectivamente en México fué el profesor Carreño, que descubrió el nombramiento del chantre como

1 *Un desconocido Cedralario del Siglo XVI perteneciente a la Catedral Metropolitana de México* (México, 1944, prólogo y notas de Alberto María Carreño), pp. 61. 63-64. Mariano Cuevas, *Documentos inéditos del Siglo XVI para la historia de México*, (México, 1914), p. 38. *Actas del cabildo del ayuntamiento de la gran cibdad de tenuxtitan México de la nueva España* (México, 1899-1911, 27 tomos), II (lib. iii, agosto 25. 1535), p. 123.

2 Esta opinión fué expuesta por Joaquín García Icazbalceta en su *Don Fray Juan de Zumárraga*, (México, 1881), p. 109. Encontró el nombre de Pedraza mencionado como el primer *chantre* de la catedral en el manuscrito "Descripción del arzobispado de México [1569]", que él poseía. El manuscrito fué publicado (México, 1897) por su hijo, Luis García Pimentel.

3 J. T. Medina, *La Imprenta en México, 1539-1821*, (Santiago de Chile, 1912-1918. 8 tomos), I, xxxvi-xxxvii.

representante del cabildo eclesiástico de México ante la corte de España. Carreño consideró que la palabra "presente" en dicho documento era prueba evidente de que el chantre estaba en México cuando se efectuó el nombramiento.⁴

Una conclusión análoga puede deducirse de los términos del nombramiento de Pedraza en noviembre de 1537, como representante de la diócesis de México en el Concilio de Mantua.⁵ El descubrimiento posterior en la Biblioteca Nacional de México de un manuscrito inédito de Pedraza referente a las obligaciones de un visitador,⁶ fortificó más todavía la creencia de que el autor había estado en México.

Pero otras pruebas, aún no expuestas a este respecto, resuelven el problema y al mismo tiempo aportan nuevos datos biográficos sobre Pedraza y explican su ausencia de la catedral de México. Su nombramiento se efectuó antes del 6 de julio de 1533, porque en esa fecha le fué enviada una copia de una cédula real, prohibiendo salir para las Indias al "Licenciado Xptobal de Pedraza, chantre de México e protector de Galizia de la Nueva España" hasta que hubiese presentado a los oficiales de la Casa de Contratación en Sevilla pruebas de que había sido absuelto de la excomunión entonces vigente contra él, según el Cardenal de Sigüenza había informado a Su Majestad.⁷

Este documento de por sí, a pesar de confirmar el nombramiento, podría sugerir al mismo tiempo que Pedraza no salió de España, pero una cláusula en él nos ofrece un nuevo indicio. Existe una carta dirigida al rey, fechada el 19 de octubre de 1534, del ayuntamiento de Compostela,

4 "A vos, el Licenciado Cristobal de Pedraza, Chantre desta dicha Sancta Iglesia, que estades presente" . . . en "Poder al chantre Cristobal de Pedraza" en A. M. Carreño, *Don Fray Juan de Zumárraga* (México, 1941), pp. 76-80, y en facsímile en el Apéndice.

5 *Ibid.*, pp. 83-85. En el "Poder al Cardenal Don Francisco de Quiñones, al Obispo Don Sebastián Ramírez de Fuenleal, al Chantre Cristóbal de Pedraza, y a Fray Cristóbal de Almazán" se lee "ausentes unos y presentes otros", pero Quiñones (Cardenal de Santa Cruz) y Fuenleal (Obispo de Santo Domingo) no estaban en México en aquel entonces, y Almazán había sido nombrado, en noviembre de 1536, como representante del Obispo de México en Europa.

6 Agustín Millares Carlo, "Un libro propiedad de Zumárraga y una obra inédita del Chantre Pedraza", en *Filosofía y Letras*, VIII (julio-septiembre, 1944), 59-68.

7 "Traslado de Real Cédula a Xptobal de Pedraza sobre la excomunión de que abía seydo objeto—Madrid, Xulio de 1533", en *Colección de documentos inéditos . . . de Indias*, XLI (Madrid, 1864-84, 42 tomos), 139.

EL PRIMER CHANTRE DE LA CATEDRAL DE MEXICO

capital de la provincia de Nueva Galicia (ahora Jalisco), pidiendo que los asuntos del gobierno, en aquel entonces a cargo de la audiencia de México, fuesen encargados al gobernador de dicha provincia, en aquel tiempo Nuño de Guzmán, y "si a vuestra majestad le pareciere ques bien darle compañía, aquí fué vuestra majestad servido de hacernos merced de enviar al lic. Xriptobal de Pedraza protector en esta gobernación y tal persona que a la verdad del se puede confiar todo lo que acá hay... el cual tenemos por cierto él dará a vuestra majestad relación larga de la verdad de lo de la tierra y de la necesidad que hay del remedio en ella..."⁸ Aparentemente, los miembros de dicho ayuntamiento conocían a Pedraza.

Que el chantre fué a Compostela está comprobado por otra carta del ayuntamiento, fechada el 15 de enero de 1536, pidiendo que Pedraza, que les había sido enviado como "protector desta provincia" y entonces regresaba a España para informar al rey de las condiciones existentes en la Nueva Galicia, fuese escuchado con toda confianza.⁹ El 28 de abril del mismo año recibió su nombramiento como procurador del cabildo eclesiástico de México ante la corte de España, el cual fué publicado por Carreño.¹⁰

Aún más interesante es el testimonio de un personaje tan importante como Hernán Cortés, referente a la presencia de Pedraza en la Nueva España y sus actividades allí. Esto se encuentra en su carta fechada el 5 de junio de 1536 en Cuernavaca, después de su regreso, por Colima, de la costa occidental:

En un pueblo que se dice Compostela, ... me detuve algunos días ... y en el tiempo que allí estuve, conocí al muy reverendo Padre el licenciado Cristóbal de Pedraza, protector de los naturales de aquella provincia é gobernación, y ví la órden que tenia así en el culto divino, como en la doctrina de los naturales; y parecióme también que luego quisiera hacer relación a S. M. y á ese Real Consejo de lo que dello sentí, por la obligación que me parece que tenemos los que acá residimos de informar de cosas semejantes, pues nos consta ser el principal fundamento y deseo que S. M. y ese Real Consejo tiene que acá se haga, y tambien porque los que tan bien cumplen este precepto es justo que sean gratificados porque la virtud loada crezca ...

8 *Epistolario de Nueva España*, vol. III, Doc. 156, pp. 173-175. Coleccionado por Francisco del Paso y Troncoso y publicado en México, 1939-1942, 16 tomos.

9 *Ibid.*, vol. III, Doc. 162, pp. 182-183.

10 Véase nota 4.

Habr  ocho días que vine de la cibdad de Méjico, donde hall  al dicho protector de camino para esos reinos, y pareci me que no podía hallar más oportuno lugar para que desto vuestra señoría reverend sima y vuestras mercedes tuviesen noticia, que escribirlo con él mismo; porque visto le pudiesen dar las gracias y remunerar tan notable servicio como él en su oficio acá ha hecho: que digo verdad, y así es y constará cada vez que dello se quisieren informar, que ninguna persona de su profesion ha pasado en estas partes que le haya hecho ventaja ni igualada, ni aun parecido, en tener la orden y cuidado que él en esto caso ha tenido.¹¹

En 1538 Pedraza todavía ocupaba oficialmente su puesto en la catedral de México, porque el 1  de abril de ese año Luis Vázquez de Pedraza embarcó para México con los "pajes del chantre de México", un grupo de clérigos y algunos indios, de todos los cuales el chantre se hacía responsable.¹² El era, para tal fecha, protector no de la Nueva Galicia, sino de Honduras, y el año siguiente fué nombrado obispo de esa recién formada diócesis.

Su administración all  provocó severas críticas. Un extenso informe de Juan Alvarez al rey dice: "Hall  en la Veracruz . . . el lic. Pedraza, protetor [*sic*] de Honduras . . . Entre ellos quien ha encendido y destruido y quemado la tierra que es el lic. Xriptobal de Pedraza, protector de vuestra majestad en aquella tierra . . . Toda la tierra y vecinos de Honduras llaman a Dios y a vuestra majestad por los agravios que el lic Pedraza les ha hecho." El informante continúa diciendo que Pedraza había anunciado al principio que él era juez y que todos debían venir a él; después asumió toda la autoridad y se adue o de las propiedades de Montejo. Más tarde, con el "título de obispo y señoría", Pedraza apareció en la Habana camino a Portugal en un buque recién comprado. Mientras estuvo all  persuadió a Cortés, que se dirigi a a España entonces, a dejar en la Habana a Juan Alvarez, para evitar que informara al rey personalmente de las actividades de Pedraza en Honduras.¹³

11 Cortés al rey, Cuernavaca, 5 de junio de 1536, en *Cartas y relaciones de Hernán Cortés al emperador Carlos V*, colegidas e ilustradas por Pascual de Gayangos (París, 1866), pp. 559-560.

12 *Catálogo de pasajeros a Indias durante los siglos XVI, XVII y XVIII*, II (Sevilla, 1942), 289.

13 Juan Alvarez al rey, Habana, 14 de febrero de 1540, en *Epistolario de Nueva España*, IV (México, 1939), 1-3.

EL PRIMER CHANTRE DE LA CATEDRAL DE MEXICO

A pesar de las amargas enemistades que provocó por su arreglo de las diferencias entre Montejo y Pedro de Alvarado, Pedraza ofició como obispo de Honduras de 1539 hasta su muerte, allí, en 1554.¹⁴

LOTA M. SPELL

¹⁴ Gil González Dávila, *Teatro eclesiástico de la primitiva iglesia de las Indias occidentales* (Madrid, 1649-1655, 2 tomos), 1, 306.